



DANIEL TERZANO: CARTOGRAFÍA DE UNA FIESTA, 2009.

PERFORMANCE

CARTOGRAFÍA DE UNA FIESTA

Daniel Terzano

Narración sucinta

La inmaterialidad del tiempo se hace efectiva al ponerme a escribir esta reseña de una exposición cuyo objeto es un solo cuadro pintado por quién escribe. En este momento, al escribir, la exposición aún no se habrá llevado a cabo y cuando se publique el texto que ahora leéis la exposición ya habrá concluido. He de añadir que sólo durará o duró un día y que la intención de la misma será o era la de pintar "cartografía de una exposición" en ese mismo momento con ayuda de sus participantes.

¿Existirá o ha existido alguna vez la exposición?

Sí existió la fiesta y su "Cartografía de una Fiesta", ya que gracias a sus participantes pudimos completar el lienzo de 195x97 cm. Si consiguiera cartografiar la exposición, podría demostraros que ésta existió pero hasta el 4 de julio 2009 no podré hacerlo. Os pido un acto de fe.

Soy consciente de que, de algún modo, esta reseña es un acto de pura vanidad artística, pero no estoy haciendo nada nuevo; Duchamp hizo algo parecido con su "*Fountain*" a principios de siglo, y el hecho de citar aquí a Duchamp hace la reseña doblemente vanidosa. Os aseguro que no es mi intención compararme con él, en todo caso le tomo prestada la idea en este "instante" en el que escribo.

De este instante es del que me gustaría hablar, del momento presente, del presente continuo, del instante de la acción misma. Es cierto que el texto permanecerá impreso en la revista que tenéis entre las manos pero no se hará efectivo hasta que, tú, lo hayas leído -no olvidemos que el observador y lo observado son inseparables-. La acción de la escritura y de su lectura son las que dan sentido al texto. Por otro lado, si el equipo de redacción de la revista DC decidiera no publicar la reseña (lo cual entendería ya que rigurosamente no se debería escribir una reseña sobre algo que aún no ha ocurrido), me pregunto si este preciso instante existiría.

La presencia de sus participantes y su acción física en la exposición es lo que tiene verdadera relevancia y es lo que da el valor añadido al instante presente. Todo esto parece en el fondo una gran entelequia, es difícil hablar de algo que, aún no, ha ocurrido. No sé muy bien por qué derroteros me lleva el pensamiento... Me remito a la definición de "entelequia" del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española para tratar de encontrar un punto de vista algo más objetivo a toda esta divagación.

Entelequia: f. Fil. Cosa real que lleva en sí el principio de su acción y que tiende por sí misma a su fin propio / 2. irón. Cosa irreal

Tratar de encontrar una cierta coherencia a esta narración sucinta, ya que recomendaros la exposición es del todo absurdo, pasa por intentar dejaros un cierto espacio abierto a la reflexión, hasta aquí no sé si lo he conseguido y por ello os planteo abiertamente la siguiente pregunta siguiente.

¿Cada instante del presente continuo podría ser en sí mismo una entelequia?